

Balance Martinfierrista

por Diego Miran.

Por disposición oficial, el Ministerio de Educación y Justicia de la República Argentina creó la Biblioteca del Sesquicentenario —con motivo de la celebración, hace dos años, de los 150 años de vida independiente—, y el plan de publicaciones respectivas se viene cumpliendo. Una de las colecciones es la de "Movimientos Literarios", destinada a señalar la importancia y trascendencia de las corrientes estéticas que han predominado en las letras de ese país. Uno de los volúmenes, tal vez el que mayor interés tiene para todo el continente, es el que con la firma de Córdova Iturburu, él mismo poeta además de crítico de arte, se ocupa del grupo de la revista "Martín Fierro", la que, al modo de "Amauta" entre nosotros, sirvió de canal a las corrientes europeas de vanguardia en la Argentina.

En "Martín Fierro" se iniciaron algunas de las figuras más señaladas de la literatura argentina. Baste mencionar a Jorge Luis Borges para que se comprenda hasta qué punto aquel movimiento inconformista y renovador fue incentivo de personalidades singulares. "La revolución martinfierrista" de Córdova Iturburu nos ofrece el panorama de las letras del país del Plata en los años veinte y caracteriza la irrupción, bajo la conducción de Evar Méndez, de una juventud decidida a romper con los moldes del modernismo; experimentación, sensibilidad aguzada, humor negro, síntesis de surrealismo y otros movimientos europeos del momento, distinguen las páginas que acogió "Martín Fierro" cuyos manifiestos, redactados por Oliverio Girondo y aplaudidos por Leopoldo Lugones desde su indiscutido trono, causaron un escándalo de positivas consecuencias.

El libro ilustra la pluralidad de manifestaciones individuales, unificadas por un idéntico espíritu iconoclasta, que se dieron cita en los pliegos de la revista, mediante una antología de poemas, poesías satíricas, críticas de arte y ensayos literarios espigada de los tres breves pero intensos años en que la publicación "batalló por la dignidad de las artes y de la poesía". Ahí aparece —sirva el dato como información— un poema de Alberto Hidalgo, vinculado al "martinfierrismo" desde la primera hora, que precisamente canta a uno de los ídolos juveniles de la época, Ramón Gómez de la Serna.

La serie en la que se incluye el libro comentado anuncia un volumen acerca de "Los Modernistas", a cargo de Angel J. Battistessa; otro del "Grupo Boedo", rival de "Martín Fierro", redactado por Luis Emilio Soto, y un tercero sobre las "Revistas Literarias Argentinas", que preparan tres especialistas. Labor de balance y exposición, la que cumple esta serie de las "Ediciones Culturales Argentinas" bien podría imitarse entre nosotros donde la tradición literaria no suele encadenarse por la imposibilidad de un contacto directo de los contemporáneos con sus inmediatos antecesores. Que nos valga, pues, el ejemplo argentino.